

EL OBRERO BALEAR

ÓRGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XV

NUM. 627

Palma de Mallorca 14 de Febrero de 1914

La correspondencia de Redacción diríjase a ANTONIO M. ALSTINA la de Administración á AGUSTÍN RUGA.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Gran mitin contra la guerra: Al pueblo palmesano

CIUDADANOS, COMPAÑEROS:

La Agrupación y la Juventud Socialistas de Palma, convocan a todos los hombres amantes de la paz y la civilización, al acto que para pedir

La inmediata terminación de la guerra de Marruecos

se celebrará en el Centro Obrero, Sindicato, 124, el LUNES 16 del CORRIENTE a las 8 y MEDIA de la NOCHE.

¡CIUDADANOS, AL MITIN!

CONTRA LA GUERRA

Cediendo a una activa y enérgica campaña que, al grito de todos o ninguno, efectuó el Partido Socialista, tuvo el gobierno necesidad de hacer concesiones a la opinión, viéndose obligado, a tal efecto, a que los soldados de cuota fueran también a Marruecos.

Nosotros somos ardientes partidarios de la paz, no queremos que bárbaras aventuras guerreras arruinen la nación y diezmen la juventud; pero cuando el cañón truene, cuando la burguesía en su imbecilidad quiere conquistar un imperio colonial, lo menos que puede pedir la clase trabajadora es que los hijos de los ricos sufran la misma suerte que los ciudadanos pobres, ya que los beneficios, si los hay, tan solo han de ser para los potentados; aunque más equitativo sería, que tan solo fueran a ella estos últimos.

Pero el gobierno del señor Dato—de sacristanes viene llamándoseles—so pretexto de que han cumplido el tiempo reglamentario en filas—5 ó 6 meses—quiere repatriar a los soldados de cuota que se hallan en el Rif; alegando también que no hay guerra.

No hay guerra, y pocos días ha que en el combate de Malalien hubo más de medio centenar de víctimas.

No hay guerra, y no pasa día sin que los fusiles y cañones, hagan retumbar el espacio con sus homicidas descargas.

No hay guerra y no dejan los moros de atacar nuestras posiciones, estando toda nuestra zona de influencia en continua zozobra e inseguridad.

Déjese el gobierno de interpretaciones forzadas, de la ley que, por otra parte, como ya ha indicado *El Socialista*, produciría en toda la nación protesta tan formidable que, cuando menos, daría muy grave disgusto al gobierno, obligándole además a dar la debida interpretación a la ley.

Pide el pueblo la paz y el gobierno parece que a estos ardientes anhelos pacifistas quiere contestar con la burla de excluir a los de cuota de ir a Africa, es decir, el que toda una nación se agite y la opinión se muestre manifiestamente inclinada contra la aventura marroquí, para nuestros desaprensivos gobernantes, no es digno de la menor atención; si bien estamos convencidos que, en definitiva, el gobierno no se atreverá a ejecutar acto tan torpe, ya que a el sería por último a quién dañaría.

Sin embargo, para todo hay defensores y aquí está Zozaya que con su estúpido artículo publicado en *El Liberal*, indica que a Marruecos no deben ir más que los trabajadores, viene a confirmarlo y a apoyarlo el gobierno.

Con los protestantes del escribidor de ese artículo que demuestra carecer por completo de sentimientos humanitarios, hemos de sumarnos nosotros con la mayor energía.

También el noble pueblo mallorquín sabrá levantar su voz contra tamaña ofensa inferida a su dignidad, para probar a ciertos mercenarios de la pluma, que no se le puede ofender impunemente.

Hemos de repetirlo: mientras el gobierno no atiende la petición del pueblo de terminar inmediatamente la guerra, los hijos de los ricos deben ir ya que los poderosos son los que han provocado la guerra y quieren continuarla por sus ambiciones, luego con más motivo deben estar obligados a sufrir sus consecuencias.

Por otra parte esta inicua guerra, en la que se gasta un millón de pesetas diario, mantiene a nuestra nación en un estado tal de postración que no le permite sacar a la industria y agricultura de la profunda crisis porque atraviesan. La instrucción, también queda poco menos que abandonada.

Así, estando las clases laboriosas interesadas en que nuestra región y con ella toda España consiguen desarrollar ampliamente su vida económica, es por

lo que los obreros hemos de sumarnos a todos los actos que se hagan en favor de la paz.

Volviendo, pues, por los fueros de la civilización de la humanidad y de la cultura es que pedimos la inmediata terminación de la guerra.

En último extremo, los pueblos tienen el derecho de hacer entrar en razón a los gobernantes que no atienden al deseo unánime de la opinión y por tanto echarle del poder y barrer el mismo régimen si a ello se opone.

COMENTARIOS

Ossorio y Gallardo ha ido a Barcelona y le han agredido.

Ossorio y Gallardo fué gobernador de aquella capital, durante el gobierno del siniestro Maura.

Y Ossorio y Gallardo, gobernaba en la capital catalana cuando ocurrieron los sucesos de julio de 1909.

Por lo cual había muchos odios contra él en aquella ciudad, que han estallado cuando temerariamente se les ha presentado la ocasión.

El nombre de Maura va unido a una represión sangrienta que al recordarse, ha de suscitar extremas animosidades.

Y Ossorio y Gallardo es el que ha de hacer recordar más vivamente a muchas familias el destierro, la miseria, el hambre y el sacrificio de seres queridos a quienes se inculcó de cosas que no habían hecho.

El fusilamiento de Ferrer, Clemente García, etc., inocente el primero de lo que se le imputaba y demente el otro, son cosas que no se olvidan fácilmente.

Luego el mitin de los mauristas, ha sido una imprudencia y una equivocación.

Hasta ahora había tenido a *La Última Hora*, por periódico sensato y discreto, con el cual no rezaban los fervores mauristas.

También creía que sus columnas eran bastante hospitalarias para reflejar el espíritu nuevo o sea de libertad y progreso.

Pero he ahí que de pronto parece atacada de un mauritanismo agudo.

Y a la vez, no se si será para espantar a las gentes, que inserta con grandes titulares a dos columnas *Los secretos del anarquismo*.

Un tal «Constant Leroy» confidente o agente provocador o las dos cosas a la vez del gobierno, relata a su manera los atentados contra los jefes de Estado y políticos encumbrados.

En todos envuelve a Ferrer. Acusa también a Iglesias, Soriano, Malato, Comaposada, Negre, Cuadros, etc., los cuales son unas malas personas, que no se ocupan más que en preparar atentados y revoluciones.

Y para no cansar a los lectores voy a insertar un párrafo para que, con un botón de muestra, puedan juzgar de la veracidad del confidente que el seudónimo «Constant Leroy» oculta.

Dice:

«Fernando Tarrida hizo por centésima vez la historia de los tormentos imaginarios de Montjuich, infamemente inventados para denigrar a España en el extranjero.»

De modo que los tormentos de Montjuich, en que los ayes de dolor de las víctimas hicieron estremecer de horror a Europa y América son imaginarios.

Por la muestra puede juzgar el lector que respeto puede merecer el relato indicado.

Lo que me extraña a mí que periódico que por lo regular suele ser tan serio, se ponga en ridículo insertando tan «sensacionales» artículos.

Que por otra parte ya no logran enganar a nadie.

Si tiene necesidad de insertar artículos con grandes titulares para hacer sensación, le brindo un tema en que hay víctimas, conspiraciones y, sin embargo, no hay ningún juez que persiga a los delincuentes: La guerra de Marruecos.

Ahí si que hay un crimen de lesa humanidad, cuyas víctimas propiciatorias se les roba: a una su suelo e independencia y a la otra sus recursos y lo más florido de la juventud.

Si arremete contra esas injusticias haría, de verdad, una obra moralizadora a la vez que de justicia social.

Un periódico sindicalista consigna que la Internacional de los Sindicatos tiene aproximadamente un capital de quinientos millones de pesetas y a continuación comenta.

«Naturalmente, ya podemos juzgar acerca de la fuerza combativa de los sindicatos después de esas cifras.»

¡Oh eternos detractores de las cajas de resistencia y cuan mal andáis de lógica!

A que criticar los fondos de las sociedades si apenas estáis dos días en huelga, todo se vuelven lamentos para que os socorran y ¡hay del que se atreva a hablar claro! Contra el fulminaréis anatemas.

Por otra parte, que lecciones de combatividad no serán los sindicaleros que las den al proletariado inglés.

Así que esto es coclear contra el aguijón.

El señor Rotger, alcalde de Pollensa ha publicado un bando contra los que blasfemen y ofenden a la moral.

Y tan observador de las buenas costumbres que hasta hace responsables a los padres y tutores de los infractores.

Pero a mí se me ocurre que sería mejor fomentar la cultura de los vecinos de Pollensa que les haría comprender la inutilidad de tales desahogos y puede que tomasen iniciativas más plausibles, como fuera organizarse.

Y tal vez no ofenderían a la religión, pero pudiera ser que la suprimieran, por innecesaria.

Así que creo que el ukase del señor Rotger ha de tener muchos infractores, puesto que quiere eliminar un estado de la conciencia colectiva de un plumazo.

Y si lo cierto es por él, ya que van a ser muchas las rabetas que va a tomar

EL CRIMEN DEL COLL D'EN REBASSA

Mitín pro justicia

Como anunciamos en el número de la semana pasada, el lunes se celebró en el local de la Federación de Sociedades Obreras, el mitín para protestar de la condena impuesta á Portell y al Poblé y pedir la revisión del proceso del crimen que la motivó.

A la hora de empezar, el local estaba lleno de bote en bote, por cuyo motivo muchas personas tuvieron que quedar fuera. Esto demuestra el interés que ha despertado en el público la campaña de justicia que hemos emprendido.

Presidió el acto el compañero Valls, quien explicó en breves palabras el objeto del mismo.

Luego usaron de la palabra por el orden que se expresa los compañeros Llabrés, Torres, Roca, Alsina y Bisbal. Todos protestaron enérgicamente del injusto veredicto del jurado; analizaron las pruebas que demuestran la inocencia de los condenados, probaron de una manera clara que no pueden ser ellos los autores de aquel horrendo crimen, combatieron a lo que divulgan con esta campaña se defiende a dos criminales, demostrando que lo que se defiende es la justicia y que los defensores de criminales son aquellos que con su silencio encubren a los verdaderos autores del crimen del Coll d'en Rebassa; combatieron a la Prensa que a raíz de la detención de los sentenciados envenenaron la atmósfera contra ellos y ahora, que ven la injusta condena callan, cuyo silencio dijeron, prueba su parte de responsabilidad en la injusticia.

Por último se leyeron las conclusiones que se insertan más abajo, (que fueron aprobados por unanimidad) y, las siguientes cartas de Portell y del Poblé, la de este último que debía publicarse en el número pasado y no se hizo por llegar tarde.

Cárcel de Palma, 6 febrero, 1914.

Sr. D. Lorenzo Bisbal.

Muy señor mío: Ante todo le ruego el que me perdona mis molestias pero mi inocencia me lo exige.

Una vez más, ¡la última vez lo juro!, con el corazón rebosando sangrienta amargura y la horrible, maníaca desesperación de un condenado a muerte como me encuentro sentenciado, que impotente e inocente espero la fatídica mano del verdugo, me dirijo a usted y por el dios que imploráis, le suplico el que no se canse de hacer saber que soy inocente y la injusticia tan grande que el jurado ha cometido con míos y que me digan:

¿En que pruebas se fundan para condenarme a muerte? ¿Qué he estado en presidio?, ¡qué soy reincidente!

Si delinquí una vez, pagué con exceso mi falta, como ya le dije en mi última de 17 de enero, pero eso no son pruebas para condenar a un inocente a la última pena y prueba de ello, que el día que se cometió el crimen del Coll d'en Rebassa, a las 8 y media de la noche estaba cuando en el café «an Ponset», distante unos 8 kilómetros de la casa donde se cometió el crimen como lo acreditan los dueños de dicho café, ¡ya puede ver esta culta ciudad de Palma, si es verdad que soy inocente! ¿Qué más prueba para demostrar mi inocencia?

Yo sé que algunos dudaron de la sinceridad de mis palabras, que el Jurado no me ha creído en mis declaraciones, que me tienen por un «empedernido». Si pudieran leer en mi «empedernido» la evidencia que verían como soy sumamente inocente; pues desde que me condenaron por el delito de robo hace unos 27 años, mi conducta ha sido intachable.

No pido perdón, no; ni que se me indulte, lo que pido es justicia ¡sí, justicia! y no injusticia que es lo que han cometido conmigo.

Sin más espero el que me dispense mis molestias y disponga de este inocente s. s. q. s. m. b.

LORENZO ANDREU

¡Mallorquines! Permitid que un sentenciado a muerte os dirija la palabra por medio de estas cuatro mal trazadas rayas y os diga:

27 meses hace que sufro la humillación y la esclavitud de la cárcel atribuyéndome el crimen de Buñola primero, y ahora el del Coll d'en Rebassa. Del primero se sobreesoy la causa, en el segundo, figuraba como testigo, más tarde me procesaron y luego vino la condena de muerte.

Pues bien, yo os digo y os juro que ni tuve participación en el de Buñola ni en el del Coll d'en Rebassa. Mi inocencia la tengo bien probada en el sumario y en cambio no hay ningún testigo que me acuse ni prueba alguna de cargo contra mí. Soy inocente, pues, no solamente porque yo lo diga y lo jure, sino porque lo evidencia el mismo proceso. ¿Por qué, pues, se me declara culpable y se me condena? Porque he estado en presidio y porque a raíz de mi detención la Prensa desencadenó en la opinión una tempestad de ira contra mí, y los jurados, por miedo que esa tempestad se volviera contra ellos, es decir, para contentar a la opinión en su estado de encolerizamiento, dictó el veredicto de culpabilidad, faltando a su juramento; a la justicia y a los dictados de su propia conciencia, como lo demuestra el que después dijera que se habían equivocado y procedieran inmediatamente a pedir indulto fundándolo en errores cometidos en dicho veredicto.

Si vosotros, ciudadanos honrados, creéis en conciencia que yo soy autor participante del crimen del Coll d'en Rebassa, dejad que se cumpla la sentencia impuesta contra mí; pero yo os digo y os diré mil veces mientras tenga aliento de vida, que soy inocente, soy inocente y soy inocente. Y con mi muerte pagaré no el crimen del Coll d'en Rebassa, sino la ira infundada de todo un pueblo y la debilidad de un Jurado.

Si por el contrario creéis que se me hace una injusticia, proceded en consecuencia ante el trance doloroso en que me hallo, alzaos en demanda de una recta justicia y yo estoy seguro que recobraré mi libertad y mi honor. Mas en ningún caso cometáis la vileza de clamar perdón para mí, porque a ningún hombre del mundo concedo derecho a perdonarme un pecado que no he cometido; y en mi voluntad final no perdono ni a la quinta generación del que se atreve a pedir gracia para mí. Prefiero morir víctima de una injusticia que vivir perdonado por un crimen que no he hecho.

Justicia administrada con toda rectitud es lo que hace falta, para que no paguen justos por pecadores.

Y termino esta carta diciéndoos: que por muy malo que digan que haya sido Portell, nunca en su vida sus manos se han empapado con sangre del prójimo y que, por tanto, nunca ha sido criminal. Sin embargo, por criminal me veo condenado a muerte, mientras los verdaderos autores del crimen que se me imputa pasean libremente por la calle. ¿Qué justicia es esa señores?

Perdonad, ciudadanos, que haya molestado un poco vuestra atención; más antes de acabar permitidme que manifieste mi honda gratitud a todos cuantos se interesan por demostrar mi inocencia y hacen esfuerzos para recabar la revisión del proceso, tan deseada para mí en estos momentos de amargo dolor.

JUAN PORTELL Y SALOM

Cárcel de Palma 9 de febrero de 1914.

Se leyeron después las siguientes conclusiones pidiendo la revisión del proceso, al Tribunal Supremo y al ministro de Gracia y Justicia, que fueron aprobadas por unanimidad por la numerosísima concurrencia.

Excmo. Sr.

La Federación de Sociedades Obreras y la Federación de Agrupaciones Socialistas, de las Baleares y los ciudadanos reunidos en el mitín celebrado el día de hoy, convencidos de la inocencia de Juan Portell Salom y de Lorenzo Andreu Socías, sentenciados a muerte en la Audiencia de Palma, por el crimen que se cometió en el caserío del Coll d'en Rebassa el 26 de junio de 1910, en virtud de veredicto que partió de un error de los jurados, puesto que ellos mismos lo confesaron en seguida de palabra y por escrito, que publicó la prensa local, unánimemente acuerdan pedir al Tribunal Supremo de la Nación, que tan dignamente V. E. preside,

que se sirva anular dicha sentencia y proce-da a la revisión del proceso, a fin de que se haga luz sobre tan grave asunto y la justicia resplandezca en toda su virtud.

Viva V. E. muchos años.—Palma 9 de febrero de 1914.

CON PLUMA AJENA

UN ARTICULO DE BEJARANO

Mientras Zozaya se dedicaba a la poco noble tarea de echar sobre los hombros de los pobres el peso total de esta disparatada guerra de Marruecos, Leopoldo Bejarano continúa su hermosa labor de poner de relieve los mil disparates que con ocasión de la guerra se cometen y los mil errores en que se incur-re.

Por ello, en tanto Leopoldo Bejarano se hace acreedor al cariño de todos los hombres buenos y de los buenos españoles, Zozaya ha logrado inspirar todo lo contrario.

El 3 de febrero publicó Bejarano en *El Liberal*, un nuevo artículo que corrobora cuanto venimos diciendo. Como en otras ocasiones, lo reproducimos en ésta. Dice así:

«En torno de Tetuán se ha levantado una muralla de fortines idéntica a la que, como un cinturón, apretaba en 1909 la plaza de Melilla. Es tal sistema un donoso recurso para la defensa de ciudades.

El mando, así, elude quebraderos de cabeza y las tareas del estado mayor quedan reducidas a una sencilla ocupación de maestro tonelero: a tapar las rendijas por donde se escapa el agua de la cuba.

El agua—el enemigo—es la que denuncia el boquete. Por donde el líquido se vierte—por donde el enemigo ataca—se ponen lañas. Y un enemigo aquí y una cuña allá, el maestro tonelero ve al fin coronada su obra, satisfacción que, a pesar del símil, no le está permitida a nuestros generales, por la sencilla causa de que el agua de su cuba es un agua con movimiento y fuerza bastante a romper, cuando y por donde le plazca, las duelas del recipiente.

Quiere ello decir que atenerse a poner taponés en los boquetes que los moros van abriendo en derredor de Tetuán, pese al círculo de fuertes de la prudencia del general Marina mandó levantar, es tan ineficaz como dispendioso.

Se distraen fuerzas en la custodia de los fortines; se limita el radio ofensivo de las tropas; se aumenta el número de puestos que han menester de ser provisionados por convoy, y a la postre no se logra nada. El enemigo, que antes pasaba por entre el bloqueo A y el bloqueo B, pasa luego entre el bloqueo A y el fuerte C (que se elevó entre el A y el B) con idéntica sentencia. Es un hecho probado.

Parece mentira que las célebres trochas de Júcaro a Morón y de Moriel a Majana, en Cuba, no hayan servido de lección provechosa a nuestros militares. Las alambradas, los fuertes, los reflectores eléctricos, no impidieron ni una sola vez que las huestes de Maceo o de Máximo Gómez, a las que se creía cercadas como ovejas en redil, se pasearan a su antojo por la isla.

Y ahora, con asombro nuestro, hemos visto que se recurre al expediente de las trochas para asegurar los caminos tetuanes.

El combate de anteayer, el que se sostuvo poco ha en el Mogote, el que tan dolorosas bajas nos hizo sufrir en la loma de Arapiles, el que fué preciso entablar para la erección del reducido de Izarduy, demuestran que no vamos á

parte alguna buena por semejantes caminos.

A no mudar de criterio, de Ceuta a Tetuán y de Tetuán a Laucien será preciso, en los días de aprovisionamiento, «cubrir la carrera», como la guarnición la cubre en Madrid por las calles en las solemnidades oficiales.

Si otra suerte de consideraciones no moviera a reflexionar sobre tan interesante extremo, la sola constancia de que haciendo lo que se hace, moral, el espíritu de las tropas se menoscaba, invitaría a ello. Es, en efecto, desconsolador el espectáculo de que cuando un camino se cree definitivamente asegurado surjan en él, como nube de mosquitos, los enemigos. De junio a febrero—en nueve meses—, un ejército de 50.000 hombres no ha podido garantizar el libre tránsito por una carretera de 40 kilómetros. Huelgan todos los comentarios.

Una novedad es fuerza registrar: en el combate de anteayer se emplearon las tropas regulares indígenas como debieron emplearse siempre: en la vanguardia, para la lucha. Pero el porcentaje de bajas de su oficialidad—el 4 por 100 de muertos y el 10 por 100 de heridos—acusas que las tropas moras, útiles y bravas, no están, sin embargo, adiestradas convenientemente para el batallar con tácticas que, como la nuestra, no encajan en su idiosincrasia.

Dicho de otro modo: que habrá que estudiva la conveniencia de que sea mora la tropa y moro el mando. Y así, cuando nos vengán noticias de encuentros como el de Malalien, tendremos menos que dolernos por lo acaecido.»

A los tipógrafos

Poco menos que olvidada tienen los compañeros del oficio a la Sociedad, pocos son los que han acudido a los llamamientos que por medio de los artículos insertados en este periódico se les ha hecho.

Pero yo no he de cejar en mi tarea hasta conseguir que en las filas de la asociación forme la inmensa mayoría de los que dedican sus energías al arte de Gutenberg.

La apatía y el desaliento en que se halla sumido todo el oficio es tan grande, que no se da cuenta del contraste que existe entre su actitud y la de compañeros de otras profesiones que, sacudiendo la pereza, se muestran activos nutriendo rápidamente las filas de la asociación.

Sin embargo, el tipógrafo, dadas las condiciones de su trabajo, debiera ser un ejemplo de los otros obreros así que se debiera distinguir por su espíritu societario, por la solidez y conciencia de su asociación. Y aquí en Palma, nada de eso se vislumbra por carecer de voluntad, por estar dominados por abulia aguda.

¿Hasta cuando esclavos del chevaleté, de la máquina y el papel permaneceréis indiferentes en vuestra esclavitud?

Hora es ya que sacudamos nuestra apatía, nos mostremos más activos y entremos de lleno por las salvadoras vías de la asociación.

Las entidades hermanas que en la Península trabajan por el mejoramiento de sus asociados, presentan peticiones que consiguen ver satisfechas por los patronos. Últimamente han conseguido ver mejorada su situación los compañeros de Valencia, Valladolid y Reus.

¿Es que no hemos de intentar siquiera nosotros mejor nuestra triste situación? Si hay derecho y no lo hay de seguir como hasta aquí.

Seamos, pues, activos; demostremos deseos de querer nuestro mejoramiento y conseguiremos, por fin, ver alborazar tiempos mejores para nuestra clase.

A.

PAGINAS OLVIDADAS

LOS PUERCO-ESPINES SOCIALES

(Dedicado a los Socialistas, Sindicallistas y Anarquistas)

He aquí una página justa y bella que algunos periódicos obreros de la culta y civilizada Francia de mis pesares han reproducido estos días. Creyendo que también en España es de actualidad, de una oportunidad eterna y asaz mortificante,—es noble mortificar para aprender cuando el buen ejemplo y las palabras de aliento no sirven de nada: la traducimos y damos a las cajas. ¡Que aquéllos a quienes les toque en vivo se corten las espaldas y limen las asperezas! Amén.

J. F. de F.

El milagro moral realizado por los cooperadores de Rochdale consiste en esto: han tenido bastante buen sentido para opinar de diferente modo sin por eso desunirse y disgregarse. Entre ellos hubo disonancias y odios; pero han permanecido siempre apegados a su fin social.

En la clase obrera como en todas las clases nacidas de esos seres extraños que parecen nacidos bajo la influencia de mala estrella. Llevan siempre consigo la hostilidad, la desconfianza y la disensión —y el mal proceder y la mala intención, añade el traductor. Posible es que no es su deseo que así sea, pero así es y nada hacen—antes al contrario—para evitarlo.

Su acento es siempre duro. Su órgano bucal está hecho de tal suerte que son alguno amigo y melodioso puede de él salir. Nunca dan muestras de cordialidad ni de satisfacción. Los rasgos agitados y tirantes de sus facies prueban la divergencia de sus opiniones. Parecen sus labios eternamente dispuestos a la censura y sus cejas viven eternamente fruncidas. El camino más derecho les parece más torcido que una ese mano de inexperta, desesperantemente serpentado. Todo les parece al revés.

Estos erizos son los puerco-espines sociales, cuyas puas están constantemente erizadas.

Saben estos santos erizos sociales que las palabras tienen dos sentidos, y toman siempre aquel que no está en vuestra mente. Como ningún documento puede contenerlo todo, ven, sin duda e invariablemente, lo que se ha omitido e ignoran lo que contiene. Si entran en una sociedad, lo hacen al parecer para ayudar; pero en realidad para entregarse al placer de la crítica sin dar ideas útiles ni ocuparse pacientemente en mejorar aquello de que se quejan. En vez de ver los puntos fuertes de la sociedad para atrincherarse en ellos y defenderla, buscan los flacos para mostrarlos al enemigo común.

De su trato con los demás individuos de la sociedad hacen un continuo motivo de disgusto, de tal modo que su presencia constituye una verdadera aflicción pública. Cada cual está seguro de hallar más paz y respeto entre sus enemigos declarados que entre tales aliados.

Los hombres de un carácter tan deplorable se pasan la vida pregando la ruina de toda empresa y hacen lo necesario para que esta ruina sea inevitable. Y entonces, ¿cómo no?, no dejan de recordar la clarividencia de que dieron pruebas. ¡Benditos erizos! Y os hacen ver que les debéis respeto y gratitud por la ayuda que os prestaron...

Para ellos, la cooperación es solo la irritación mutua organizada. En vez de guiar al ciego, de ayudar al lisiado, de socorrer al débil, de alentar al tímido, de animar al desesperado, se pasan la vida en la doble tarea de pisar los pies del que sufre de callos y gata, de echar al inútil escaleras abajo, dejar en la sombra a los

atrasados, dar razón a los miedosos y decir a los desesperados que todo está perdido.

Cierto número de estos elementos se hallan en todas y en cada una de las sociedades. En las obreras, no faltan nunca. Son pocos por el bulto, pero *indestructibles*.—Son como los chinches en casa vieja—. Son los ladrones de los caminos reales del progreso. Alarman al viajero. Le detienen y le despojan de sus ilusiones y esperanzas. Son los traidores de la democracia. Solo los prudentes y los fuertes pueden evitarlos y vencerlos.

Los cooperadores de Rochdale conocieron perfectamente a esta laya de individuos. Los tropezaron en sus filas. Los soportaron, trabajaron con ellos, sin cuidarse de sus dichos, mirándolos como accidente de la ruta, dedicándoles de vez en cuando una frase cordial y una sonrisa.—«hay que ser buenos hasta para los escueros y los puerco-espines», pero sin detener nunca a causa de ellos nuestra caminata.

A la manera de Diógenes que probaba el movimiento andando, los cooperadores de Rochdale contestaron a las críticas prediciendo el fracaso con el éxito.

Quienes entren en una sociedad popular pueden estar seguros de hallar ciudadanos como los que acabamos de describir. En el fondo, esos hombres son, a su modo, útiles: son el peso muerto con el cual el arquitecto prueba la resistencia de su obra. Mencionamos a estos individuos para que se vea que los cooperadores de Rochdale no se hallaron en circunstancias extremadamente favorables. Han debido hacer frente a todas las luchas que asaltan a las obras humanas.

Citemos dos casos: Las reuniones de asociados constituyen de cierto modo el *Parlamento del trabajo*, no sin importancia ahora, pues algunas de esas asambleas reúnen triple número que los comunes. Todas las críneas mutuas proverbiales en Inglaterra, todas las violentas murmuraciones que dicen es nuestro rasgo característico, todas las rivalidades de los partidos democráticos se reproducen en esas asambleas.

Más prudente que la mayoría de los críticos, Ben, contenía la palabra hasta que sabía bien lo que quería decir. Después de dos años de tal estado de cosas, Ben halló la palabra y la confianza. Otro defensor del movimiento democrático, fulminaba bien distintamente de Ben, con heroísmo. Ensordecía las asambleas con sus declamaciones interminables. No podía pobrar que las cosas fuesen mal, pero no admitía que todo fuese correcto. Se le invitó a asistir a las reuniones del Comité, se le eligió individuo del Comité. No se había contado con su indignación demasiado viva para que cumplierse su deber.

Durante el tiempo que fué funcionario su principal temor era el de ser engañado. Trabajaba de espaldas a sus compañeros y sin volverse daba sus opiniones y juicios. Este es el tipo perfecto del contrario. Al cabo fué vencido por el éxito —es la violencia más eficaz.

Quando llegó la hora de los dividendos, metióse las ganancias en los bolsillos y se desfrunció su ceño y se despojó su frente.

A partir de este momento nunca dijo

claro está, que las cosas iban bien; pero dejó de quejarse.

(De JORGE JACOBO HOLYOAKE, *Historia de los cooperadores de Rochdale*).

Función social del arte

Debe el arte no solo caldear la idea que nace, sino también combatir las destituidas a pronta muerte, hacerse eco de los gemidos que arrancan, nintar con energía los males que engendran, condenar el egoísmo de los que sostienen, ponerlos en duro contraste con los que sufren, y hacer brillar sobre todas las almas heridas la luz y la esperanza y el sol de la justicia. Debe animar a los pueblos: con los triunfos antes obtenidos, con las apoteosis de los héroes y los mártires que en otros tiempos los condujeron a la victoria o por ellos derramaron su sangre. Debe inflamarlos en noble cólera contra los opresores; contra los que beben en impuras orgías las lágrimas del pobre, contra todos los que erigen el vicio y el crimen en norma de vida. Debe, en una palabra, depurar todas las conciencias y levantar todos los corazones.

Debe el arte también ennoblecer el trabajo, pintar y celebrar las conquistas de la industria, coronar de flores a cuantos ensanchen el pedal del hombre, derramar torrentes de poesía sobre las generaciones que van transformando la faz de la tierra, alentar todas las grandes empresas y divinizar a los genios que les han hecho posibles por el descubrimiento y la aplicación de las leyes del universo.

Más, para esto es preciso que el arte salga de su aislamiento, viva de su siglo, participe de nuestras alegrías y nuestras amarguras, asista a nuestros espectáculos, a nuestras victorias y a nuestros desastres; descienda al fondo de nuestras sociedades, conozca y comprenda las múltiples manifestaciones de nuestra vida. De otra manera, mal ha de traducir ideas que no conozca, tronar contra lo que no sienta. Porque vive aislado, es frío, formalista.

PI Y MARGALL

SOBRE COOPERATIVISMO

(«Muy cordialmente a los jóvenes amigos y camaradas C. M. y L. A.»)

La acción cooperativista dió principio a su beneficiosa obra, en Inglaterra, el año 1820, bajo el feliz impulso de Roberto Owen. Como especie de ensayo se fundó el primer tenducho cooperador, y fué titulado *The labour exchange*, (cambio de producción). Su esencia consistía en el *cambio directo de toda clase de artículos de necesidad común*. Los trabajadores los llevaban al almacén, donde se hacía el cambio directamente con el trabajo. En consecuencia: cambio, equivalente, de producto por producto; una así como comunidad con que sueñan los ácratas.

La asociación se arruinó por dificultad de nivelación de productos y por el cambio de horas de trabajo en consonancia con los distintos valores de los artículos confeccionados.

En 1836, Owen, volvió a su perseverante tarea de hacer cooperativismo, y fundó en innumerables poblaciones, grupos de propagandistas que formaban parte de una sociedad que denominó

Religión racional, donde sus miembros compraban y vendían artículos de primera urgencia: comestibles, calzados y prendas de vestir. Este movimiento reformador tampoco dió resultado positivo y naufragó porque sus administradores no fueron prácticos en la compra y venta, ni en llevar los libros. Ayudaronla a *bien morir* los traidores que, como cura en casa de difunto, largáronse con el dinero a mano, dejando deudas a granel y a cargo de la colectividad.

Formáronse, después, asociaciones agrícolas. Fué una, y la más fuerte, la de Owenste, en Hampshire. También ésta, como las otras, naufragó por compra a alto precio de tierras infecundas, y por el dinero empleado en edificios que tenían poco uso de reproducción gananciosa. Los brazos empleados, y no acostumbrados a las labores del terreno, influyeron inconscientemente, a la ruina de las cooperativas agrícolas.

Innumerables han sido las que sucesivamente, tanto en Inglaterra como en Alemania, amén de otros países, se han fundado desde aquellos tiempos a la fecha, muriendo en su mayoría, apenas organizadas... ¡Cuántas, también, en próxima apertura, nacerán niños deformes con *marcado escrofulismo económico, moral y mental!*...

Sin embargo; reconozcamos que algunas han triunfado, por que a más de nacer plétóricas de vida, hicieron administración moralísima y fueron mimadas por sus miembros como mujeres a quienes les damos nuestro ser y nuestra vida después de haberlas regalado una vara de encaje y un ramo de flores.

Prueba de que hay fuertes cooperativas nos lo demuestra el caso Dublin, donde han arribado, felizmente, barcos repletos de víveres para los obreros en lucha.

Una docena de jóvenes de buena voluntad y escasa mente; de muchas risueñas ilusiones y de poco dinero; de buena pasta socialista y de poco cálculo mercantil; me han dicho que pretenden fundar una cooperativa de consumo, y, que, para empezar, creen suficientes el consiguiente saco de patatas, el imprescindible talego de arroz, y estimable cajoncito de azúcar, además de otras cosas que pueden suplir los etcéteras.

Cooperación con un saco de patatas, dos de harina, seis docenas de chorizos dos arrobas de garbanzos, dos de arroz,—aquí de los etcéteras—, no es cooperación, sino *comerse cooperativamente*—cuando no individual—*todo* lo aportado por los esfuerzos de la colectividad fundadora: aquí descontado, y de ese todo, el mostrador, la balanza, pesas y medidas, zafra de vino, petróleo y aceite—aquí, otra vez, los etcéteras—que suelen venderse a mitad de precio del coste.

Yo admito el entusiasmo, la buena fé y los deseos de cooperación de mis jóvenes camaradas, máxime que el objeto de esta en ciernes cooperativa, no es otro que el de poder pagar alquiler y luz del local donde comunalmente residen; pero no está la salvación en el taleguito de arroz, ni en el cajoncito de azúcar, ni en todos los etcéteras de la cooperativa en proyecto, sino en pagar los recibos cotizadores, mensual, puntualmente... De aquí el defecto de la luz y del local...

Qué, a grandes miserias, judías y patatas hay en la tienda para calmar, en parte, los gritos carnales del esófago.

Cooperativa, sí; pero dinero a conservar para el caso.

Y antes que los anhelos de cooperativismo, están los deseos de ilustración y cálculo para saber como se funda una cooperativa, cómo se ha de sostener y cómo nos ha de beneficiar.

EL COJO DEL BARRANCO

¡Lo ignoran!

¡Lo ignoraba!... Esta es la contestación que os darán muchos hombres y la generalidad de las mujeres al ser preguntadas o invitadas a unir su protesta con las del resto del pueblo español. Lo ignoran después de cuatro años de continua guerra que aniquila al pueblo español; después de una fecha tan larga derramando sangre obrera en tierras rifeñas donde pierden la vida centenares de jóvenes robustos por el sólo capricho de unos cuantos imperialistas.

¡Lo ignoráis!, pues sabed que en el Norte de Africa, en esta tierra inhospitalaria, hay jóvenes robustos, que trabajaban, sosteniendo con su sudor a la nación empobrecida, por los padres bastardos de la patria, que luchan sin sosiego, no pudiendo disfrutar las alegrías de la familia, ni las caricias de sus madres, hijos o esposas, que de un momento a otro temen un trágico fin de su existencia.

Y en los momentos que la familia se reúne, en esos felices instantes en que la madre presencia el dormir tranquilo de un hijo querido, y con caricias infantiles lo besa en su semblante placido en que se retrata paz y amor, que es precisamente lo que caracteriza a la niñez. ¡Qué angustias para la madre, si evoca el horrendo cuadro de la guerra! De seguro que se dirá, que exclamará con voz débil y apagada el porqué su hijo tenga que sufrir las inclemencias de una guerra impopular y absurda; el por-

qué el sufrir de ella, después de una vida de miserias y angustias tener que presenciar cuadros tan horrorosos como el presente.

Es hora que no lo ignoréis, es hora que penséis que continuamente se despilfarra el dinero del pueblo sudado en campos y talleres, que son 1.349 los que han derramado su preciosa sangre, que igualmente han dejado de existir 471, más 6.000 bajas por enfermedades solo por satisfacer la codicia de unos cuantos plutócratas y la necesidad de cuatro imperialistas que quieren la guerra a todo trance a expensas del dinero y sangre del pueblo.

¡No lo ignoréis!...

Para el próximo número

La sanguinela militarista

por E. Montferrer Noé

Los obreros del mar

Según las noticias de la prensa, sigue sin solución el conflicto que los marinos mercantes de Bilbao tienen contra las casas armadoras, por negarse éstas a conceder las justas peticiones que las tripulaciones de sus buques han formulado.

Hemos visto que se han adherido a la actitud de los marinos bilbaínos, las Sociedades navales de los otros puertos de España por lo que, si el gobierno no procura hacer entrar en razón a las soberbias casas armadoras, será probable que dentro de poco presentemos una huelga general de los obreros del mar.

Por nuestra parte, deseamos a los peticionarios un completo éxito en el conflicto que tienen pendiente y a nuestro entender, no difícil de conseguir dada la elevada moral societaria que existe entre los obreros de los transportes marítimos.

Procesos

Nuestro querido compañero y redactor E. Montferrer Noé, delatado por 26 miembros de la Molestia Social de Mataró, ha sido absuelto del proceso que se le seguía por la Audiencia de Barcelona.

Siete años y meses le pedía el ministerio fiscal en sus conclusiones, pero que ha salido libre de las garras de la reacción, gracias al veredicto de inculpabilidad dictado por Jurado.

Reciba, pues, nuestro estimado amigo nuestra más calurosa felicitación.

**

Al compañero Recasens, director de «Justicia Social», vemos que se le ha celebrado el consejo de guerra que en virtud de la barbará ley de Jurisdicciones se le ha venido siguiendo. El supuesto delito es de injurias al capitán general de Cataluña.

Las impresiones son, de que nuestro compañero será condenado.

Reciba nuestro inteligente compañero el testimonio de nuestro afecto con motivo de la persecución de que es víctima.

Renovación de cargos

El 1.º de Mayo

SOCIEDAD DE OBREROS PANADEROS DE PALMA Y SUS CONTORNOS

El próximo pasado domingo nombró la siguiente Junta Directiva:

Juan Tur, presidente; Antonie Payeras, vicepresidente; Juan Salom, secretario; Bartolomé Fiol, vicesecretario; Juan Sastre, Tesorero; Gabriel Pons, contador; Francisco Ruíz, revisor; José Esmit, vocal 1.º; Andrés Obrador, idem 2.º; Francisco Comas, idem 3.º; Antonio Bonet, idem 4.º

El compañero Antonio Mora, cobrador y Juan Tur y Pablo Marcó, delegados de la Federación.

Movimiento Social

MADRID.—Continúa la huelga de impresores de la casa de Faure.

—El Sr. Rojas como también la casa de Vallina han concedido la jornada de nueve horas.

—El lock-out de carpinteros sigue en igual estado, se desea la solución.

HUESCA.—Los carpinteros se han declarado en huelga pidiendo aumento de jornal.

CARAMIPA.—Los cerveceros en número de doscientos se han declarado en huelga.

SANTANDER.—Han hecho unas peticiones a sus patronos los albañiles, pidiéndoles el jornal mínimo de 4'50.

BENAJAMA.—Se ha declarado en huelga los constructores de carruajes del taller del Sr. Sanchiz.

BILBAO.—Los marineros mercantes se han declarado en huelga. Son 80 los buques amenazados, creyéndose que esta cifra aumentará.

CREVILLENTE.—Por haber despedido injustamente a un obrero alpargatero, todos sus compañeros se declararon en huelga.

BARCELONA.—El «lock-out» de carpinteros sigue en el mismo estado.

—El ex-tesorero de la Cereales de Obreros de Carga y Des carga de Cereales del puerto llamado Vicente Llorens Acamí ha defraudado a dicha entidad 976 pesetas que de la misma tenía en su poder.

Lo que se pone en conocimiento para evitar nuevas hazañas de ese monstruo.

Se desea la reproducción en la prensa obrera.

VALENCIA.—Han triunfado en toda la línea los carpinteros en la lucha que sostenían.

Reina gran entusiasmo entre ellos.

BEJAR.—Sigue sin solucionarse la huelga de los obreros textiles.

MUSEL.—No se ve ninguna solución en los obreros de la estación marítima.

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

Libros recibidos

Hemos recibido la memoria que «La Económica» sociedad anónima de alumbrado por gas publica cada año. Agradecemos el envío.

PALMA DE MALLORCA

Imp: «La Colectiva». —Sindicato, 124

IMPRESIONA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas • Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.
OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Vida Socialista».



SE HA PUESTO A LA VENTA EL ALMANAQUE SOCIALISTA PARA 1914

Es un folleto interesantísimo y muy útil, como lo prueba el éxito que ha alcanzado entre los trabajadores de toda España.

A LOS CORRESPONSALES se les hará un descuento excepcional, con objeto de agotar la edición.

Dirigirse á J. A. MELIÁ: Marqués de Urguijo, 23, Madrid.

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo.

Calidad superior
Fabricado por la Cooperativa;

REPRESENTANTE: MIGUEL LLODRA : : : Obrera de Bañeras : :
Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 144 libritos, 5,25. Libre de todo gasto. Pedidos al representante, Sindicato, 124.—Palma.